

Angola y su moneda *Angola and their Currency*

João Nelito Mateus¹

¹ Ministerio de Finanzas, Universidad Jean Piaget, Angola
jnelito2002@yahoo.es

RESUMEN

Angola, país africano devastado por una guerra civil que duró veintisiete años, ha experimentado un crecimiento económico significativo en los últimos años que no ha impactado seriamente el desarrollo social. No obstante, para mantener este crecimiento resulta indispensable evaluar las posibilidades de la internacionalización de su moneda, por lo que el objetivo de este trabajo es valorar los aspectos relacionados con la proyección de la internacionalización de la moneda angolana (kwanza). Se utilizaron los métodos de investigación de análisis y síntesis e inducción-deducción para fundamentar la posición estratégica, desde la actualidad, en el trabajo de la internacionalización de la moneda, con el que se llega a conclusiones que posibilitan el despegue de este proceso.

PALABRAS CLAVE: internacionalización, kwanza, soberanía monetaria.

ABSTRACT

Angola is an African country that was devastated for a civil war that lasted 27 years, which has experienced a significant economic growth in the last years that has not impacted the social development seriously nevertheless, to achieve the maintenance of this growth it is indispensable to evaluate the possibilities of the internationalization of its currency, that is why the objective of the work is to value aspects related with the projection of internationalization of the Angolan currency (kwanza), for that were used the methods of analysis investigation and synthesis and induction-deduction with the purpose of basing the strategic position that constitutes working, from the present time, in the internationalization of the currency, getting to a group of conclusions that would facilitate the take off of this process.

KEYWORDS: internationalization, kwanza, monetary sovereignty.

RECIBIDO: 3/2/2015

ACEPTADO: 23/6/2015

CLASIFICACIÓN JEL: E52

Introducción

La internacionalización del capital es el proceso de expansión a nivel internacional del capital y el resultado de la característica fundamental del capital,

su tendencia a expandirse o reproducirse. Esta se expresa en los múltiples flujos de inversión directa e indirecta que circulan a través de las fronteras y tiene una estrecha relación con la globalización.

De unas 165 clases de dinero existentes, solo 11 –desde la implantación del euro– cumplen las condiciones básicas para moverse de un extremo a otro del planeta, y para ser unidad de cuenta en todo el mundo con poder liberatorio universal para cobros y pagos. Estas son las llamadas divisas convertibles, uno de los requisitos imprescindibles para formar parte de este club privilegiado, su libertad total de movimientos, convertibilidad total; la existencia de una infraestructura financiera en el país madre de la divisa y, por último, suficientes movimientos en los capítulos de la balanza de pagos.

Al comparar las tres grandes monedas internacionales (dólar, euro y yen), aunque su proporción es variable en función del segmento de mercado, a grandes rasgos se puede mantener que el dólar representa aproximadamente el 50 % de las funciones monetarias internacionales y el euro aproximadamente el 25 %-30 % mientras que el yen y otras monedas internacionales se reparten la proporción restante (Banco Central Europeo, 2002).

Cualquier moneda que aspire a un potencial liderazgo internacional tendrá que enfrentarse por necesidad al grave obstáculo que implica la posición de liderazgo de la moneda dominante, reforzada por la inercia natural, presente históricamente en los mercados de divisas y fortalecida por las externalidades de la red que hacen del mercado de divisas internacional una esfera altamente oligopolística (Krugman, 1992; Dowd y Greenaway, 1993). Es preciso recorrer un largo camino hacia el cumplimiento de los criterios de estabilidad y magnitud, cimentando y ampliando los mercados financieros; además del papel político internacional que debe jugar el país que se plantee la internacionalización de su moneda, lo cual sin duda puede estar sujeto a interpretaciones conflictivas.

Angola es la tercera economía del África subsahariana, segundo mayor productor de petróleo de la región y cuarto mayor productor mundial de diamantes. La política económica del país se basa, fundamentalmente, en la diversificación de la economía nacional que tiene como base el desarrollo del sector privado, con énfasis en el aprovechamiento de las ventajas de costos com-

parativas y competitivas, como la sustitución de las importaciones y la promoción de exportación. En el sector externo de la economía se realizó la recuperación de las reservas internacionales líquidas, las que subieron de 12 mil millones de dólares a finales de 2009 durante el *top* de la crisis mundial hasta 35 mil millones en mayo de 2013, lo que representa casi ocho meses de importaciones y cerca del 30 % del PIB.

Angola Press-ANGOP, en su artículo «Retrospectiva: régimen de cambio consolida fortalecimiento del kwanza en 2013», refiere que el año 2013 terminó y una serie de acontecimientos marcaron, de forma imborrable, el sector financiero bancario angolano con notas de realce para la entrada en circulación de las monedas metálicas y notas de la nueva familia de kwanzas, la entrada en vigor del nuevo régimen de cambio, aplicable al sector petrolífero y al inicio del proceso de convertibilidad e internacionalización del kwanza.

La internacionalización del kwanza es un proceso que exigirá la liberalización completa de los mercados de capital en el país. En este sentido el ejecutivo del gobierno angolano creó la Comisión de los Mercados de Capital (CMC), aprobado por el Decreto Presidencial 54/13 del 6 de junio de 2013. Con la internacionalización las empresas nacionales gozarán de las diversas ventajas que aparecen a continuación:

- Acceso a préstamos en kwanzas a costos más bajos conseguidos por intermedio de las entidades extranjeras.
- Suavización de los desbalances cambiarios entre recetas y costos.
- Menor exposición a variación en las tasas de cambio reduciendo los riesgos.
- Mayor facilidad de fusión y adquisición en el extranjero.

Las empresas y los empresarios foráneos con negocios en Angola tendrán también múltiples ventajas, como se explica a continuación:

- Posibilidad de tener el kwanza como reserva de valor.
- Acceso a financiamiento en grandes volúmenes en kwanzas contrario a la anterior

tendencia generalizada del dólar norteamericano como moneda de referencia.

- Baja exposición a tasas de cambio, lo que reduce varios riesgos y posibilita la venta de kwanza a una base mayor de clientes.

Si el kwanza se tornara una moneda de referencia internacional permitirá que sea aceptado normalmente en las reservas internacionales para el pago de las importaciones, lo que sería ventajoso para el ejecutivo angolano.

Angola y su crecimiento económico

Angola está adquiriendo una importancia cada vez mayor en la carrera mundial por la seguridad energética y es el segundo mayor proveedor de petróleo de China y el octavo mayor proveedor de EE.UU. El país produce el 1,6 % del petróleo mundial y el 3 % del petróleo importado por EE.UU. Aunque esta cifra es considerablemente inferior a la de Nigeria –actualmente el mayor productor mundial de petróleo de África–, Angola es el principal exportador de petróleo hacia China: satisface el 15 % de las necesidades de importación de petróleo del gigante asiático. Angola compite actualmente con Nigeria por hacerse con el puesto de mayor productor de petróleo de África, con unas reservas probadas de aproximadamente 8 000 millones de barriles. Hoy en día es el productor de petróleo de África de crecimiento más rápido y su «crudo dulce» es muy preciado en los mercados mundiales por su bajo contenido en azufre (Corkin, 2009).

En términos comparativos con algunos países emergentes, la relación entre las reservas internacionales líquidas y el producto es de 15,5 % para Brasil, 15,1 % para la India y 14 % para Sudáfrica, mientras que Angola está en un 30 %.

Podría decirse que Angola es uno de los países del África subsahariana más celosos de su soberanía, algo que tiene importantes consecuencias económicas, ya que la élite política del país controla también en gran medida las fuerzas económicas.

A pesar de la marcada influencia cultural de importantes socios comerciales como Portugal y Brasil, el ejecutivo angolano procura no dejar que ningún socio comercial extranjero domine la escena política o económica del país. A pesar de las

preocupaciones que ello suscita en el exterior, en especial en el contexto del fortalecimiento de las relaciones entre Angola y China, Angola se resiste firmemente a mantener una relación clientelar con cualquier otro país, o a ser percibido como tal (Corkin, 2009).

Bajo el programa «Estrategia de desarrollo a largo plazo», conocido también como Angola 2025, el gobierno promueve el desarrollo humano y el bienestar para erradicar el hambre, la pobreza y las enfermedades, a la par que eleva el nivel educacional y sanitario de la población (López, 2011).

The Economist, en su artículo «Africa's Impressive Growth» (2011), plantea que cuando en 2009 el producto interno bruto mundial decreció un 0,7 %, Angola registró un aumento de 2,4 % y en 2010 alcanzó un 3,4 %. Sus reservas internacionales en 2010 eran de 17 500 millones de dólares y en junio de 2011 llegaron a 21 400 millones de dólares, un incremento del 23,6 %. En estos índices han influido varios sectores como el de Geología y Minas que registró un crecimiento anual del 11,8 %, con destaque en la producción de diamantes, cuarzo, fosfato, potasio y materiales de la construcción. Se elevó la extracción de hierro y manganeso, así como de oro, cobre y rocas ornamentales.

El papel fundamental lo tiene la extracción de petróleo que genera más del 80 % del ingreso fiscal, aunque en 2009 y 2010 sufrió contracciones de -5,1 % y -3 %, respectivamente, por la reducción del precio del crudo y la baja en el volumen de producción (López, 2011). No obstante, se avanza en la refinación y producción de derivados como combustible ligero, lubricantes, pinturas y solventes.

Como estrategia para el desarrollo, además de la creación de infraestructuras que incluyó la construcción hasta 2012 de más de un millón de viviendas, el gobierno angolano aboga por la diversificación de la producción para no depender solo del petróleo y los diamantes.

Según la Encuesta Integral sobre el Bienestar de la Población (IBEP, por sus siglas en portugués), los índices de pobreza disminuyeron del 68 % en 2002 al 36,6 % en 2010, y el gobierno angolano pone su empeño para llevarlos en un futuro a cifras inferiores.

El kwanza es la moneda oficial de Angola. Han circulado cuatro divisas diferentes con el nombre kwanza desde 1977: el primer kwanza (1977-1990, AOK), el nuevo kwanza (1990-1995, AON), el kwanza reajustado (1995-1999, AOR) y el segundo kwanza (desde 1999, AOA).

La internacionalización del kwanza

¿Qué significa que una moneda tenga uso internacional? ¿O que sea moneda de reserva? ¿Y qué requisitos debe cumplir para serlo?

Una moneda es internacional cuando se usa asiduamente fuera de sus fronteras naturales. Según Chinn y Jeffrey (2008), una moneda debe desempeñar sus tres funciones clásicas en el ámbito internacional: acumulación de valor, medio de intercambio y unidad de cuenta. Más concretamente, en el contexto oficial o público, una divisa internacional se utiliza como moneda de reserva de las autoridades monetarias, como vehículo para la intervención en los mercados de divisas, o como ancla para fijar una moneda local. Este último ha sido el caso de las divisas de algunos países de Europa Central y del Este, que han visto en el euro la estabilidad que deseaban para sus respectivas monedas.

Por otro lado, una divisa internacional puede utilizarse privadamente en las transacciones comerciales y las operaciones financieras, en la facturación y denominación, y en la sustitución de otras monedas. Este último uso, aunque menos frecuente, se mantiene en algunos países latinoamericanos, donde el dólar –considerado más seguro– circula con total normalidad junto a la moneda local –dolarización parcial– (Chinn y Jeffrey, 2008).

Existe un consenso general con respecto a los requisitos previos estructurales y políticos que tiene que cumplir cualquier moneda para empezar a adquirir un papel internacional cada vez más importante.

En primer lugar, una moneda tiene que ser percibida como sólida y estable. Generalmente, esto se percibe cuando registra tasas de inflación bajas y estables, y cuando ha demostrado una buena gestión en materia de política fiscal y monetaria.

En segundo lugar, la economía que emite esta moneda debe ser significativa en relación con el

PIB mundial y tener cierta entidad en el comercio mundial.

En tercer lugar, los mercados financieros de la economía emisora de la moneda deben ser abiertos y estar relativamente bien desarrollados: es decir, han de ser amplios, profundos y líquidos (Benjamin, 2000; Garganas, 2003; Otmar, 2003). Por último, es probable que gozar de un poder político internacional de suficiente credibilidad, expresado en términos de compromiso político global por parte de la economía emisora, sea también un importante requisito para que una moneda aspire a desplazar la moneda más importante del *status quo* y tomar el relevo (Bergsten, 1996).

Para superar esta inercia y hacer frente a la centralidad de la moneda internacional dominante, una moneda aspirante debe resultar lo suficientemente convincente a un número suficientemente amplio de agentes económicos, en cuanto a los tres requisitos previos y en relación con una amplia gama de usos públicos y privados. Una vez se ha ganado una masa crítica de usuarios, cada vez es menos probable que las externalidades de la red puedan poner freno a la creciente cuota de mercado ganada por la moneda aspirante y que, al contrario, tiendan a favorecerla (Portes y Rey, 1998).

Dicho de otra forma, para poder satisfacer los citados usos y funciones, una moneda que pretenda ser internacional o, por extensión, el país candidato a internacionalizar su moneda debe cumplir con los siguientes requisitos:

- Relevancia económica y grado de integración en la economía global.
- Confianza en el valor de la moneda –residentes y no residentes.

Según Obstfeld (2011), una característica básica de un activo internacional de reserva –por ejemplo, de una moneda– es que sea «ampliamente aceptado como pago a un valor predecible, incluso si se liquida sin previo aviso» (p. 13). Cuando una moneda se usa como reserva internacional, los riesgos de tipo de cambio e inflación son los principales responsables de una alteración de su valor predecible. Por consiguiente, un país que quiera fomentar el uso internacional de su moneda debe disponer de un abanico amplio de herramientas –fiscales y

monetarias– que le permita contrarrestar los efectos de posibles choques externos e internos sobre su estabilidad macroeconómica y sus activos, entre ellos, su moneda.

Apertura, desarrollo y profundidad del mercado financiero y de capital

La internacionalización de una moneda no solo exige que los flujos de capital se puedan mover libremente, sino que además el mercado financiero y de capital tenga un suficiente grado de desarrollo y profundidad. Esto es así porque el fuerte aumento de los flujos de capital, consecuencia del proceso de internacionalización, acarrea ciertos riesgos –mayor volatilidad macroeconómica y vulnerabilidad a las crisis, tanto internas como externas– que se magnifican ante un insuficiente grado de desarrollo en estos mercados. En particular, si el grado de regulación y supervisión financiera no es suficiente, la apertura financiera puede empujar a ciertas instituciones financieras locales a asumir riesgos excesivos.

En muchos aspectos, Angola parece estar al borde de un verdadero despegue económico. La tasa de crecimiento anual se ha mantenido en una media del 15 % desde el inicio del milenio. Según Carlos Alberto López, viceministro de Planificación, el crédito puesto a disposición de la economía se ha multiplicado por veinte aproximadamente en los últimos años, una situación muy distinta a la de hace solo cinco, cuando Angola luchaba por asegurar la financiación de las instituciones financieras internacionales. Y lo que es más importante, los depósitos en los bancos angolanos han aumentado en un 1 300 %, alcanzando los 7 700 millones de dólares a finales de 2007. Esto pone de manifiesto la creciente confianza en el kwanza angolano y en el sistema bancario del país, y ha servido para impulsar el sistema financiero de Angola. Anteriormente, los angolanos con cuentas bancarias habían preferido mantener su dinero en el extranjero. Las reservas en divisas de Angola también se han duplicado prácticamente desde diciembre de 2007, hasta superar los 19 000 millones de dólares, lo que ha impulsado la confianza de los inversores (Corkin, 2009).

Angola cerró con el FMI un acuerdo que concluyó en marzo de 2012, para financiar ajustes

macroeconómicos y contribuir al aumento de sus reservas internacionales. Los compromisos angolanos se concretaron en ajuste fiscal, política monetaria restrictiva y reforzamiento del sistema bancario y financiero local. El importe de dicha facilidad financiera fue de 858,9 millones de DEG, equivalentes a 1 400 millones de dólares.

El 11 de noviembre de 2013, la moneda kwanza fue transaccionada en Portugal y en otros tres países: Mozambique, Namibia y Francia, por iniciativa del BIC y de la empresa portuguesa de cambios Nova Cambios. Naturalmente esta apertura del kwanza en otros mercados continuará creciendo y permitirá la estabilización de Angola como economía de referencia a nivel mundial, aspectos que fueron referidos por *Angola Press-ANGOP* en su artículo «Moneda angoleña kwanza con transacción en cuatro países» (2013).

En estos momentos el kwanza es una moneda que se encuentra en fase de transición, pues el Banco Nacional de Angola aplica diversos mecanismos para garantizar la convertibilidad y un mayor control sobre la moneda, por lo que se hace necesario una proyección hacia la modificación de la cantidad de kwanza que se autoriza a sacar del país, un aumento o mecanismos para que las entidades que transaccionan la moneda en el exterior puedan hacerlo en grandes volúmenes para garantizar su comercio en los grandes mercados internacionales.

Principales medidas hacia la internacionalización del kwanza

Entre las medidas tomadas se pueden referir las siguientes:

- El proceso de actualización de la moneda angoleña, coordinado por el Banco Nacional de Angola (BNA), comenzó el 18 de febrero de 2013 con la entrada o lanzamiento de las monedas metálicas de 50 centavos, uno, cinco y 10 kwanzas.
- El nuevo régimen de cambio, aplicable al sector petrolífero, entró en vigor el 1ro. de julio de 2013, con la vigencia del noveno diploma según el cual todas las empresas petrolíferas son obligadas a domiciliar las cuentas en bancos comerciales angolanos.

Esto ha contribuido a fortalecer el kwanza y reducir el flujo del dólar en la economía. El nuevo régimen establece que la liquidación de bienes y servicios suministrados por entidades residentes a empresas del sector petrolífero debe efectuarse por intermedio de cuentas en moneda nacional.

- El Banco BIC portugués dio los primeros pasos en el proceso de internacionalización y de convertibilidad de la moneda angoleña, al iniciar el 1.º de noviembre de 2013 la comercialización de notas de kwanza en su red de agencias en Portugal.
- La empresa portuguesa Nova Cambios permitió por primera vez, desde el 11 de noviembre de 2013, la transacción de la moneda angoleña en mercados internacionales. Además de admitirse en Portugal, esta se extendió a Mozambique, Namibia y Francia.

Estos acontecimientos constituyen marcos importantes en la historia económico-financiera de Angola en estos treinta y ocho años de independencia y ocurren en un contexto macroeconómico caracterizado por la estabilidad monetaria en el país, una baja progresiva de la inflación, el aumento de las reservas internacionales líquidas y la estabilidad de cambio.

De hecho si partimos de los requisitos previos estructurales y políticos que tiene que cumplir cualquier moneda para empezar a adquirir un papel internacional cada vez más importante se podría valorar que la lucha contra la inflación constituye uno de los éxitos del gobierno angolano en los últimos años. Una política monetaria restrictiva, junto con una política cambiaria apropiada dirigida a mantener estable el tipo de cambio entre el dólar y el kwanza, ha resultado fundamental. Como resultado se consiguió pasar de una inflación del 102 % en 2002 al 10 % en 2007 (OECA, 2013).

En 2013 la inflación prevista fue del 9 %. En los últimos cuatro años esta se mantuvo en los dos dígitos –en 2011 resultó de un 13,5 % y de un 10,3 % en 2012–. En Angola es necesario continuar con reformas estructurales y políticas de ofertas encaminadas a lograr una mayor competencia en múltiples sectores y romper algunos

oligopolios. Asimismo, es preciso disminuir el costo de la distribución, logística, transporte, etcétera con el fin de reducir la inflación (OECA, 2013).

La política monetaria angolana tiene como prioridad el incremento de las reservas y la estabilización del tipo de cambio de la moneda nacional: el kwanza. No obstante el desarrollo limitado del sistema financiero, la escasez de financiación y los altos tipos de intereses –alrededor del 16 % con tendencia a disminuir en 2013 hasta el 14,5 %–, son todavía obstáculos para el desarrollo de la pequeña y mediana empresa (PYMEs) y la generación de un ambiente adecuado para el desarrollo de una cultura empresarial, tal y como menciona el Banco Mundial.

Por el momento, la economía angoleña se encuentra muy supeditada a los *shocks* externos por la alta concentración en los recursos naturales como fuente de riqueza, aunque la reciente creación del Fondo Soberano podría paliarlo. El mercado financiero se encuentra todavía en desarrollo y se trata de una economía muy dependiente del dólar donde la moneda nacional se utiliza de forma limitada y siempre dependiente del dólar. El gobierno está intentando extender el uso de la moneda local (OECA, 2013).

Angola presenta un importante superávit en su balanza comercial debido a la exportación de sus materias primas, fundamentalmente el petróleo, el gas y, en menor medida, los diamantes. Mientras que Angola importa prácticamente todos los productos, su exportación se encuentra concentrada en materias primas. Por este motivo, sus importaciones se situaron en casi 25 mil millones de dólares en 2010, y disminuyeron en 2012 hasta los escasos 20 mil millones de dólares. En el presente año las cifras son todavía provisionales si bien *The Economist* estima en unos 25 mil millones de dólares las importaciones de 2013.

Las exportaciones de Angola llegaron hasta los 44,6 mil millones de euros en 2008, cifra que bajó significativamente hasta los 27,7 mil millones de euros en 2009 –por la baja importante del precio del crudo–, para volver a subir levemente hasta los 37,58 mil millones de euros en 2011. En 2012 se exportó por valor de 69 300 millones de dólares –exportaciones FOB (franco a bordo)– y en 2013 la

previsión alcanza los 73 700 millones de dólares. En relación con el grado de apertura habría que diferenciar entre exportaciones-importaciones/ PIB que alcanza el 83,95 % y las importaciones respecto del PIB, que tan solo llega al 21 %. Esto indica una estructura comercial propia de un país con una importante exportación de un recurso natural como el petróleo y una escasa producción nacional, donde una buena parte de los productos se importan (OECA, 2013).

Angola presenta una economía muy concentrada en los recursos naturales –petróleo y diamantes, fundamentalmente–. Por esta razón, prácticamente no exporta servicios y las cuentas de servicios y de rentas de la balanza de pagos suelen ser deficitarias debido a la actividad y los servicios prestados por las multinacionales petroleras en el país. Esta situación no es previsible que se modifique en un corto/medio plazo.

Este es un país relativamente abierto en cuanto al sector exterior se refiere, y compra en el extranjero gran parte de lo que consume por tratarse de una economía post-conflicto con muy poca industria y una agricultura todavía deficitaria. La balanza de servicios tradicionalmente negativa junto con la repatriación de beneficios de las compañías petroleras ha compensado solo parcialmente el *superávit* de la balanza por cuenta corriente que ha logrado cerrar con un *superávit* del 9,1 % del PIB en 2012. Asimismo, la balanza comercial ha registrado unos 44 486 millones de dólares USD de *superávit* en 2012, que bajó de los 47 004 millones de \$ de *superávit* en 2011. En 2013 se espera un *superávit* por cuenta corriente de 39 647 millones de dólares (OECA, 2013).

El país carece de especialización y es emergente, donde todos los sectores necesitan desarrollarse todavía en cierta medida. Los sectores y subsectores más importantes con oportunidades de negocio son energía eléctrica –generación, transporte y distribución–, energías renovables, agua y saneamiento, tratamiento de los residuos sólidos, hospitales y material sanitario, desarrollo agroindustrial, equipamiento de transporte, equipamiento auxiliar para la industria extractiva –diamantes, extracción de petróleo y refino–, productos químicos, maquinaria y materiales de construcción, componentes de automoción

y equipos de telecomunicaciones y maquinaria agrícola (OECA, 2013).

Como consecuencia de los altos precios del petróleo, las reservas internacionales se han venido incrementando desde 2009 –13 664 millones de dólares–, hasta 19 750 millones de \$ en 2010; 27 008 millones de dólares en 2011; y 34 627 millones de dólares en 2012. En 2013 la cifra esperada ascendió a 44 936 millones de dólares. La explicación de esta evolución proviene de la dependencia del país del precio del petróleo. Si este desciende por debajo de los 65 dólares el barril, el país podría tener problemas de liquidez, razón por la cual el FMI (Fondo Monetario Internacional) aconsejó a las autoridades monetarias de Angola crear un fondo de estabilización con el fin de paliar posibles *shocks* en el futuro. En 2008-2009 esto fue lo que aconteció al bajar de forma substancial el precio del petróleo. La moneda del país, el kwanza, empezó a depreciarse y los intentos de defenderla por parte del Banco Nacional de Angola llevó a que las reservas quedasen mermadas. El banco se ha concentrado en su estrategia como país 2011-2015 en dos pilares: el estímulo a la competitividad de la economía y el sector privado, y el soporte de la infraestructura económica (OECA, 2013).

El tipo de cambio había mostrado una evolución estable hasta 2009, por lo que se apreciaba ligeramente frente al dólar y se mantenía en torno a los 75 kwz/USD. Sin embargo, a partir de 2009 la tendencia cambió y los tipos oficiales iniciaron una tendencia continua hacia la depreciación frente al dólar. Angola, según el Banco Mundial, gasta alrededor de 4 300 millones de dólares por año en infraestructura con unos 1 300 millones de dólares perdidos por ineficiencias (OECA, 2013).

Angola precisa, sin duda, de reformas estructurales, sobre todo teniendo en cuenta que la guerra civil duró veintisiete años y que tan solo concluyó en 2002. En consecuencia, el país ha avanzado en gran medida, pero resulta evidente que en diez años no es posible recuperar las antiguas estructuras productivas y modernizarlas.

BIBLIOGRAFÍA

«Africa's Impressive Growth», *The Economist*, <http://www.economist.com/blogs/dailychart/2011/01/daily_chart> [27/4/2014].

- ANGOLA PRESS-ANGOP (2013): «Moneda angoleña kwanza con transacción en cuatro países», <http://www.portalangop.co.ao/angola/es_es/noticias/minuto-a-minuto.html> [27/4/2014].
- BANCO CENTRAL EUROPEO (2002): «Review of the International Role of the Euro», <<http://context.reverso.net/traduction/francais-espagnol/role+of>> [15/4/2014].
- BENJAMIN, J. (2000): «Life at the Top: International Currencies in the 21st Century», *Essays in International Economics*, International Economics Section, Princeton.
- BERGSTEN, C. (1996): «Dilemmas of the Dollar: The Economics and Politics of United States International Monetary Policy», <<https://www.piie.com/.../papers/bergsten0102-1.pdf>> [4/1/2002].
- CHINN, M. y F. JEFFREY (2008): *The Euro May Over the Next 15 Years Surpass the Dollar as Leading International Currency*, Harvard University.
- CORKIN, L. (2009): *Las actuales perspectivas económicas de Angola: ¿la maldición o la bendición del petróleo?*, Fundación Real Instituto Elcano, Madrid.
- DOWD, K. y D. GREENAWAY (1993): «Currency Competition, Network Externalities and Switching Costs: Towards an Alternative View of Optimum Currency Areas», *Economic Journal*, n.º 23, pp. 1180-1189.
- GARGANAS, N. (2003): «The International Role of the Euro», *Journal of Policy Modeling*, n.º 24, pp. 347-354.
- KRUGMAN, P. (1992): «The International Role of the Dollar», en P. R. Krugman, *Currencies and Crises*, MA: MIT Press, Cambridge.
- OBSTFELD, M. (2011): «The International Monetary System: Living with Asymmetry», *Working Papers*, National Bureau of Economic Research, pp. 15-18.
- OFICINA ECONÓMICA Y COMERCIAL DE ESPAÑA EN LUANDA (OECA) (2013): *Informe económico y comercial*, Secretaría de Estado de Comercio, Luanda.
- PORTES, R. y H. REY (1998): «The Emergence of the Euro as an International Currency», en D. Begg et al. (eds.), *EMU: Prospects and Challenges for the Euro*, Oxford, pp. 307-343.

